La Protesta

AÑO VII — Dirección: Casilla 1181 — Lima, 1a quincena de Enero de 1919 — Precio: 5 centavos — N° 74

POR LA JORNADA DE OCHO HORAS

Mientras en la Argentina se realiza en estos momentos la lucha terrible del pueblo contra los eternos enemigos del proletariado para reconocer nuestro justo derecho.

Aquí también estamos en plena efervecencia del elemento trabajador. La jornada de ocho horas está sobre el tapete.

La más hermosa conquista del proletariado internacional, la están peleando parte del obrero Limense. Las proféticas palabras de uno de los mártires de Chicago. **"Salud, oh tiempos, en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy se sofocan con la muerte;"** apesar de los años trascurridos desde que fueron pronunciadas, tienen toda la fuerza impulsadora para hacer que el proletariado se aliste en las luchas económicas.

Los obreros del Perú, no podían aislarse de ese movimiento revindicador que preocupa a todas clases sociales, las por que el obrero, aquí como en todas partes sufre la extorción del capitalismo, y como víctima, como esclavo, el sentimiento de justicia, el amor a la libertad, el anhelo de vivir mejor, es más grande en èl.

La jornada de ocho horas, es una revindicación económica, no es la cuestión social como alguien ha dicho desde las columnas de un diario burguès. Si el obrero tiene derecho a poner precio sobre su único capital, e*nergia-inteligencia*, mucha mayor razón le asiste al disminuir las horas de fatigosa labor que pasa encerrado en las prisiones industriales. Si el trabajador, en uso de esos derechos naturales, no legislables, reclama aumento de salario y ocho horas de trabajo, lejos de involucrar esos derechos, esas aspiraciones, reconocidas como justas por los turiferios de la pluma, los auna, los complementa porque uno es coroiario del otro.

Si se reconoce que la jornada legal de trabajo, debe de ser de ocho horas, si se reconoce que la vida es sumamente cara, ¿por qué, pretender engañar al pueblo con argucias, diciendo que si pide la jornada de hora, no debe pedir aumento de salario? No, este sofisma no deben, no pueden aceptarlo los obreros. El salario que percibe un obrero, por más alto que sea, nunca alcanza a cubrir sus necesidades porque el no solo debe comer bien para reponer las fuerzas que vende al patrono, sino que necesita viviendas higiènicas y cómodas, y no los cuartuchos sucios y sin aire, de cinco metros cúbicos, en que generalmente habita; necesita sino vestidos elegantes y costosos, a pesar de tener opción a ellos más que los ociosos burgueses— por lo menos trajes limpios y decentes para él, su compañera y su prole; necesita distraer sus sufrimientos con espectáculos cultos, ilustrarse, desarrollar su intelécto; y estas necesidades primordiales de todo hombre civilizado, no puede llenarlas un obrero con un írrito jornal de dos o tres soles diarios.

Se alega como razón al parecer de peso, que si el obrero pide la jornada de ocho horas para dedicarse a sus vicios y no al cultivo de su mentalidad; más valiera que siguiera esclavo en la prisión fabril por largas horas. Pero, quien o quienes alegan así? Los alquilones de la pluma, los que en todo tiempo se opusieron y se oponen al desarrollo de la asociación sindicalista, los seudo obreros que han servido y sirven de comparsa a todos los bandos políticos, eunucos de la señora Autoridad; los *repr sentativos* que siempre han contribuído con sus malèvolas insinuaciones, con sus imposturas, e indisposiciones ante los gobiernos, a la clausura de los locales obreros donde el proletariado inteligente los amantes de la luz, dilucidaban los problemas sociales y económicos. Esos buhos, acostumbrados a vivir en la noche del error y el embuste, esos moluscos aferrados al peñón de la rutina, esas hojas mustias arrastrados por el viento de los peculados y de las desverguenzas, esos obreristas de genuflexiones serviles ante los enemigos del pueblo, acostumbrados a la calumnia y la intriga, que pululan por los *Centros representativos*, esos son los que dicen que los obreros no tienen derechos a reclamar la jornada de ocho horas, si estos han de seguir con sus vicios. Más valiera que los *representativos*, miraran sus conciencias y vieran si pueden ser dómines de moral.

No pretendemos defender lo q' en la sociedad se llama *vicio*. Pero si debemos decir, que el obrero que se degenera moral y físicamente en tabernas, prostíbulos y garitos, no es sino el reflejo de esta sociedad corrupta que no solo permite el *vicio* sino lo fomenta para el sostenimiento del Estado y la abyección de las clases que viven en la ignorancia.

La jornada de ocho horas dentro del règimen burguès es aspiración de todo hombre culto, y pese a los moralizantes de la hora undécima, los obreros irán conquistándola mediante la fuerza d. su acción revindicadora.

Adelante obreros del Perú. Por la jornada de ocho horas, la lucha sacrosanta.

Organización y Agitación. Solidaridad y fuerza, he ahí la labor del momento y de siempre.

—:o:—

LA HUELGA DE TEJEDORES

La aplicación de la ley concediendo la jornada de ocho horas a las mujeres y a los niños, ha provocado la huelga general de los obreros en tejidos de algodón. La ley no tenía en cuenta ni puede tenerla, que al dar la jornada de ocho horas para las mujeres y los niños, los capitalistas tienen que bajar los salarios e ir desalojando al sexo femenino a fin de no cumplir con los mandatos de la ley. Esto es lo que ha sucedido en la industria textil, donde el trabajo es a destajo. Además, la ley a venido a trastornar la regularización en la producción. Trabajando las devanadoras dos horas menos, las secciones de hombres se ven en la imposibilidad de trabajar las diez horas completas, —jornada actual— y por ende, mermado el salario que alcanzaban semanalmente. De allí que los obreros en tejidos piden la jornada de ocho horas para ambos sexos y el 50 por ciento de aumento. La justicia de esta reclamación na lie la niega. Solo los empresarios de las fábricas de tejidos, quienes durante la guerra europea han triplicado el precio de la producción, y ganado millones de soles, sin aumentar siquiera los jornales de los obreros, se muestran tercos, orgullosos y despóticos.

Por su parte, los huelguistas también mantienen su solidaridad y están dispuestos a resistir hasta conseguir el triunfo de sus reclamos. El primero de Enero prepararon un mitin de solidaridad por la jornada de ocho horas y de protesta por la arbitraria prisión de los compañeros Borjas y Gutarra, delegados de los huelguistas ante los trabajadores de Huacho, que fueron apresados en esta y conducidos a la Intendencia de Lima. A la vez preparan el primer Congreso Obrero local, a la que sabemos invitarán a los gremios organizados en sociedades de resistencia mutuales y sindicalistas.

LA RECLAMACION DE LOS PANADEROS

Ningún gremio peor considerado en el trabajo que éste. Sometido a una labor antinatural y fatigosa, condenado por la ciencia médica, el obrero panadero es víctima de la explotación capitalista y de las enfermedades generadas por esa profesión antihumana, reñida con la salud del hombre y sus descendientes.

Sin embargo, los patrones, con el fútil pretexto de que sus negocios no le permiten aumentar sus planillas de gasto,— pero si se les permite comprar automóviles y construcciones— se niegan a aceptar la jornada de ocho horas.

Indudablemente ante la intransigencia patronal, los obreros panaderos que siempre han sido tenaces en sus campañas por el pan, en esta vez, sabrán ponerse a la altura de todo obrero conciente.

Por lo pronto, han logrado romper la resistencia patronal, elaborando pan con federados en las panaderías de Cinco Esquinas y Excelsior, cuyos propietarios han aceptado el pliego de reclamos de la Federación.

La jornada de ocho horas ha costado la vida de muchos mártires por la redención obrera. En ofrenda de estos mártires la unión y la energia obreros tejedores y panaderos.

—:o:—

Pascuas y Año nuevo

LOS DESMANES DE UN COMISARIO

Con motivo de la huelga de los tejedores y panaderos, y que deben secundar todos los obreros del Perú para su bien, se ha podido acentuar más los métodos agresivos del comisario, del cuartel 2° de esta capital.

Dos señoritas acompañadas de dos obreros que cumplian en la segunda jurisdicción, una comisión de sus demás compañeros en huelga, provistas de sus respectivas credenciales e insignias, fueron apresados por el Sr. Valle Riestra quien haciendo gala de su *menguada* autoridad, hizo encerrar a las señoritas en Sto. Tomás, y en la comisaría à los otros.

El Señor comisario del 2° ha olvidado q' no siempre se esta en condiciones cometiendo y estornudando sus instintos de autoritarismo, y que alguien puede hacerle volver por la cordura.

Nosotros condenamos enérgicamente estos atropellos contra la libertad y el derecho. Si no hay cordura en las autoridades, los ciudadanos no pueden acatar sus desmanes liberticidas e injusticia.

El famoso Centro Lata......ino Americano nos ofreció, el 4 del presente, uno de los tantos espectáculos con que siempre nos brinda cuando tienen en juego algún interés lucrativo.

La tragi-comedia puesta en escena fué, la ambición de ir al Congreso Socialista Argentino. Los farandaleros estuvieron en su papel; como buenos mutualistas, mutuamente se denigraron. Los que no habían sido elegidos por el gobierno, para desprestigiar a los candidatos oficiales, llegaron hasta ensalzar a los compañeros libertarios; los mismos farsantes que en otras ocasiones, decían que los anarquistas debían ser fusilados.

¡Canallas! Hoy se la dan de socialistas, deslumbran un ideal, cuando no son más que una *argolla* de vividores.

Filosofía del camino

Renovarse es vivir. Vivir es un aprendizaje eterno e infinito. Las ideas deben ser las herramientas para perfilar y laborar nuestra personalidad, para escudriñar el misterio de la naturaleza e iluminar el sendero enigmático del porvenir. Las ideas deben ser subordinadas a la vida, sino queremos malograr la «obra»; así sabremos por lo menos, que la misma vida nos conduce a descorrer el velo de Ysis. Ante la realidad escueta, las exclamaciones y los desengaños, son cobardías e incapacidad flagrante. El alma humana es el crisol donde la vida forja sus valores intrínsecos.

Existe una ley imperecedera que nos impulsa y nos salva de todas las aberraciones que la desesperación y la ignorancia instituyeron; es la ley vital de la naturaleza humana, es la ley que nos alienta a vivir.

El hombre debe ser el artista de su propia vida; con la herramienta de sus ideales debe trabajar en la obra que la naturaleza comenzó. Así llegará a compenetrarse de su misión en el camino de la vida.

HELIOS.

Anarquía

Ideal constructivo. En la médula de su pensamiento renovador está la fórmula resolvedora de los inquietantes problemas morales y económicos que singularizan este período histórico. La anarquía es una fuerza idealista en acción y una verdad en marcha. Evidencia la iniquidad del régimen burgués y la infamia que significa perduración de las prácticas extorsivas del capitalismo. Contra ambas materializaciones del espíritu retardatario, proclama el estallido inmediato de la revolución social.

Esta doctrina engloba bellos postulados. Abolición de la autoridad, del derecho de propiedad, de los privilegios que generan la desigualdad. Socialización de los medios de producción. Entrega de la tierra a los campesinos q' siempre la trabajaron, de los talleres, fábricas y herramientas al proletariado industrial a cuyo esfuerzo se debe su actual apogeo. Expropiación de los bienes de toda clase detentados por los ricos, para que los beneficios que de su existencia dimanan sean usufructuados por la totalidad de los componentes sociales. Elevación del trabajo al rango de primer virtud social, brindando con la seguridad del pan abundante y de la vivienda confortable a los hèroes q' en el surco, en la fragua, en el gabinete de estudio o en las inmensidades del ocèano, cumplen la misión de idear, construir y transportar el producto del humano esfuerzo. Creación de cálidos vínculos de solidaridad y afecto, fortalecidos por la diaria colaboración en el afianzamiento del bienestar común.

La libertad y la igualdad en acción. El hombre libre, actuando en el seno de la humana familia libertada, en plenitud del desarrollo, acatando concientemente los dictados de la equidad y la justicia.

Esto es la Anarquía.

GARCIA THOMAS.

El concepto de Patria

CURIOSOS ASPECTOS QUE OFRECE

Poco nos importaría el concepto de patria, si de él no se derivasen una serie de obligaciones que llegan hasta el sacrificio de la propia vida.

Podemos escapar a numerosas imposiciones de la organización social, eludiéndolas de manera más o menos franca o disimulada, exepto a las que supone el concepto de patria.

Es posible hallar un rincón sin dueño y reposar en él tranquilamente. Es factible no ser asalariado. Cabe presindir del dinero. Importa poco tener o no religión. Se pueden en fin hacer o dejar de hacer numerosas cosas a despecho del sistema social con todos sus defensores y cancerberos. Lo que no se puede, es dejar de tener patria, de estar sometido en una u otra forma al patriotismo.

La tierra está dividida minuciosamente y no hay un lugar libre de patria. Hasta naciendo en pleno océano, a donde no ha llegado aun la frontera divisoria, se está sujeto a la nacionalidad del buque en que se vino al mundo, y se es inglés, alemán o chino, según sea la bandera de la embarcación. No hay como escapar a la patria, o dejar de tener patria y ni de pertenecer a ella, por más que se haga, y ni aún viviendo constantemente fuera del país en que se nació se deja de sentir el patriotismo, aunque más no sea que por la influencia del patriotismo de los otros. Siempre en el extrangero, el nacido en Francia será francés, el en Rusia ruso, etc. y en cada caso, el patriotismo de los demás le solidarizará, quiera que nó, con los actos que realicen uno o varios de sus connacionales. Sobre todo, si una desgracia la coincidencia, hace se promueva una guerra entre el país en que se habita, el patriotismo hará sentir su peso sobre el desdichado extrangero, sin que de nada le sirva tener tal o cual nacionalidad por un accidente casual, ni aun cuando no conozca su patria, ni su idioma, ni en manera alguna esté ligada con la tierra nativa.

A veces, ni aun basta el haber nacido en el propio país en que se vive, para que el sentimiento patriótico deje de ser adverso, pues, en tanto que por el nacimiento las leyes obligan a prestarto la clase de servicios a la patria, los connacionales apresúranse a considerarle como extrangero con solo que el apellido propio nó sea genuinamente nacional. La suspicacia patriótica es extremada y concita a la agresividad, a la animadversión, en forma que razonablemente son inconcebibles. Ejemplo, los nacidos en Inglaterra, que tienen apellido aleman.

Nos encontramos así, ante un fenómeno que entraña gravedad de cualquier modo que se le mire, pues en tanto que llegan hasta la de tener que sacrificar la existencia, el patriotismo de los demas, de los hombres de otras nacionalidades, nos impone nuestra nacionalidad de nacimiento querramos o no, con tanta fuerza como las mismas leyes del país propio natal.

Ante la imposibilidad material de escapar a la patria se impone estudiar el concepto de nacionalidad, el sentimiento patriótico, para ver cuales pueden ser las bases en que se funda y que razones justifican esa imposición violenta de nacionalidad, que no cabe en manera alguna eludir y que por lo visto subsistirá, mientras el concepto básico de patria no desaparezca o se transforme.

Por el tono y carácter de las manifestaciones patrióticas, parece deducirse que la patria es en primer término una expresión geográfica, una porción más o menos extensa de territorio. El patriotismo como concecuencia de ese concepto de patria, que es el más simple, el más elemental y el que más se invoca, lo que permite conciderarle como el más representativo, sería el amor a ese trozo de tierra, amor que determina una animadversión hacia otras tierras y sus hombres y una disposición ingénita a oponerse a toda invasión, a defender el territorio patrio contra todos, sacrificando si llega el caso la propia vida en la defensa.

De pueril puede calificarse un sentimiento basado en tal forma. No se ve claramente como puede inspirar amor una extensión territorial, que no se conoce en su totalidad, que no es posible conocerla en conjunto, que a lo mejor no es más bella ni más productiva que una otra extensión cualquiera, y que finalmente, invadida por quien quiera que sea, permanece con las mismas montañas, los mismos valles, ríos y costas.

En realidad el amor a la patria natal, ni aun reducido al terruño, a la pequeña localidad en que se nació, es un tanto artificioso y no basta a fundamentar ese sentimiento patriótico tan absorvente. La propia aldea o ciudad nativa, sin necesidad de que nadie la invada, sufre tales transformaciones, cambia tanto su fisonomía, que bastan pocos años de ausencia para que quede desconocida. ¿Y como es posible amar a un pueblo, que es ya otro, a esas casas nuevas, extrañas, que ocupan el mismo sitio del edificio en que se nació? No; la patria no puede ser una extensión territorial, una expresión geográfica, unas montañas, llanuras, ríos y costas, que ninguna invasión puede poner en peligro de que desaparezcan, y que por otro parte, sin necesidad de invaciones sufren cambios, se transforman por obra de la naturaleza y por el trabajo humano. El cielo, el clima, las plantas indígenas, las producciones carasterísticas, no tienen nada que temer del extrangero. El grito ¡la patria está en peligro! es una exageración del patriotismo. La patria, la tierra natal, no puede peligrar, por muchas invaciones que se realicen.

Eduardo G. Gilimón.

(Concluirá).

¿PAZ?

Ha terminado la guerra; pero paz no puede haber actualmente, y no por que quiéramos decirlo, ¿como puede haber paz con una organización social fincada en un régimen económica que origina la explotación del hombre por el hombre? Los trabajadores ya se dan cuenta que sirven de sostén a cuanto de inutilidad se ha creado: Estado, Religión, Capital. Cada una de estas tres organizaciones tienen millones de parásitos, hombres que no trabajan, viven del ocio en continua transigencia con el engaño. Es cierto que laboran, pero ¿qué? una labor que en nada beneficia a la humanidad; devanarse el cerebro en buscar la mejor manera de gobernar, de explotar y conservar al pueblo siempre en la ignorancia, y tener millones de obreros fabricando objetos de destracción y muerte, eso no es trabajar; esas labores lejos de dar frutos benéficos a la sociedad, le resta brazos al trabajo—hablo del trabajo en su verdadero sentido—lo que produce alimentos, abrigo, medios de trasporte, y educación práctica para conservar la armonía y la unión fraternal entre todos los hijos de la tierra sin distinción de razas ni de procedencia. Tenemos, pues, sobre nuestros hombres una casta que vive de nuestro trabajo, y que, por medio de leyes y decretos, nos hace caminar a su antojo. Esa casta orgullosa y charlatana, con risa que revela ironía, nos humilla, nos befa, nos insulta, blasona de cultura y con derecho de gobernar por medio de la fuerza bruta, y cuando nosotros los hijos del trabajo nos rebelamos contra tamañas injusticias y proclamamos derechos y deberes iguales, llega a la extremidad de su orgullo y echa sobre nosotros, a nuestros mismos compañeros que, como perros rabiosos, nos fusilan, nos asesinan; nosotros mismos somos sus defensores, y ellos como si fuesen de otra raza, como si no dependieran de la humana, palmotean y se dan la mano satisfechos de su obra canivalesca. ¿Como puede haber paz? En este continuo luchar por la vida, conviene que el pueblo, que todos los trabajadores del mundo, se den cuenta de su poder sobre esa casta envanecida; dejemos ser los respetuosos para un orden de cosas establecidos al capricho de holgazanes q' nos hablan de la honradez del Trabajo y de virtudes cívicas; y sin embargo el trabajo les es repugnante y el civismo solo lo conservan o practican entre ellos; nos hablan de Democracia pero cuando nosotros queremos hacer sensitivas en el alma, en el cerebro del elemento trabajador, las ideas de libertad y justicia, se nos encarcela, se nos aterroriza infundiendo el miedo en la masa popular. Todo lo malo que ellos hacen nos atribuyen a nosotros: somos trabajadores y en nuestros momentos desocupados nos dedicamos a la propaganda de nuestras doctrinas sin pretender quitar a alguien ni siquiera un centavo, ni mucho menos erigirnos en redentores ni figurones para hacer nada; queda esto para los políticos.

La guerra ha terminado, pero la lucha por la transformación social seguirá con más fervor, y la tan deseada Paz vendrá sólo cuando quede establecido un nuevo régimen social de justicia y equidad. Ya veremos al obrero europeo destruyendo a sus enemigos; así, ha sido la revolución alemana, esa grandiosa rebeldía del pueblo alemán, que ha puesto fin a la guerra, y creemos fundadamente que la secundarán los pueblos inglés y francés y por fin todos los pueblos del orbe. Que «correrá sangre;» dicen los pusilánimes y los convenencieros; nosotros respondemos: todas las conquistas cuestan sangre; ríos de sangre costó el triunfo del cristianismo y cuando este se erigió en dueño y dominador del mundo, ríos de sangre costó librarse de él; la independencia política de los pueblos ha costado muchas vidas; la libertad de los pueblos del poder humillante de las testas coronadas cuesta a la humanidad muchas vidas y mucha sangre; convencidos estamos de ello, y tendremos que pasar enarbolando nuestra roja enseña y proclamando nuestros sacrosantos derechos, por encima de todas las bastillas que se nos opongan. Vendrá la Paz, pero desnuda de toda superticíón, se impondrá en toda su magnificencia vigorosa, con todo su vigor contra todo mal.

El triunfo de la Libertad, el triunfo de la Democracia, el triunfo del Derecho y la justicia es la cantinela de esta época, y en Estados Unidos miles de obreros libertarios, encerrados hay en las cárceles por solo el delito de manifestar públicamente su pensamiento. ¡Pobre democracia! los estatarios nos la presentan con las patas para arriba.

Somos pués, los obreros, los trabajadores todos del mundo, los llamados a imponer la Paz sobre bases inconmovibles, de igualdad social e igualdad económica. Venga pues la Anarquía y el comunismo.—F. M.

¿Qué hacemos?

Parece que viviéramos en el mejor de los mundos. Conformismo en los de abajo. Riqueza en los de arriba. Sin embargo, nadie me puede negar que la miseria q' reinaba en el pueblo con motivo de la guerra, hoy ha aumentado con motivo de la paz. ¿A qué obedece este fenómeno? No es del caso averiguarlo. Lo esencial es que tenemos mucho más hambre y que hay que buscar la manera de aliviarlo, mientras, por otro lado, reconcentramos fuerzas para acabar con él.

Para esto ¿qué hacemos los libertarios? Vagamos sin rumbo.—*P. B.*

La Propiedad

«La propiedad es robo», —ha dicho Proudhon,— y a esta exactísima definición del célebre pensador socialista agregaremos nosotros, que la propiedad, frente a la pobreza, también es insultante expresión de infamia social porque ella es inicuo instrumento de explotación y de opresión, con el que sus dueños despiadadamente esclavizan a los robados q' fueron de su parte de haber social. Por la propiedad existen el pauperismo, la delincuencia y el crimen individual y colectivo. La propiedad es gusano roedor del cuerpo social: destruye, en él, los nobles y altruistas sentimientos humanos, dejando en su lugar repugnantes fermentaciones de violencias y de odios. A la belleza, al altruismo y a la fraternidad, sustituye fatalmente la propiedad el egoísmo vil, la grosera vulgaridad y las funestas adversiones, imposibilitando, en absoluto, la obra de armonía y felicidad humanas. Siendo la propiedad en su triple aspecto: capitalista, moviliaria y territorial, fuente de males miles, su destrucción inmediata y total debe figurar en primera línea en el revolucionario programa anarquista de nivelación social.

PIERRE QUIROULE.

PARRAFOS

Lógica Burguesa.—Cuando los revolucionarios rusos derrumbaron la Autocracia de los Romanoff, la prensa aliadófila y sus satélites denostaban rabiosamente contra los revolucionarios. Lenine, Tronsky y demás maximalistas, eran traidores, criminales, etc; surge la revolución alemana, y entonces esa misma prensa no sabe como glorificar esta revolución que, al fin, logró destruir la más omnipotente autocracia de la tierra; los socialistas alemanes eran, para ellos, nada menos que los salvadores de la democracia. Pero como el pueblo alemán quiere cambiar de gobierno, sino radical transformación social, ya principian los burgueses a pedir la cabeza de los espartacos y maximalistas.

Cuando las hermosas huelgas de Huacho, Lobitos, Vitarte, etc, agitaron al proletariado nacional, la prensa burguesa bramaba contra los sindicalista y anarquistas, tildándolos de elementos perniciosos, agitadores extrangeros, que estaban provocando en el pueblo un movimiento artificial; para ella no había hambre en el pueblo. Hoy esa misma prensa, llama a los socialistas y anarquitas de Chile que se agitan y protestan no solo contra los atropellos a los peruanos, sino contra un gobierno que pretende desencadenar la guerra en el Continente, elementos sanos, de honradas convicciones, y se aprovechan de su ... pacifista, y publican sus mani... y protestas, porque favorece, ... una causa naciona... ideas, los mismos ... mismos hechos, son perniciosos en casa; son buenos más allá de la frontera.

¡Oh! lógica burguesa.

Todos socialistas

Estamos a un paso de la Revolución Social en el Perú. El día menos pensado, al abrir la puerta de nuestra vivienda para dirigirnos al trabajo, nos vamos a tropezar con el cuerpo de un regordete burgués o de un cogotudo fraile, despanzurrado por los neo-socialistas peruleros. De la noche a la mañana, todos se han vuelto socialistas. Se han multiplicado como los peces del humilde nazareno. Si creyéramos en los milagros, no sabríamos a que santo ponerle su lamparita.

Socialistas los *lacayos* de la Confederación de Artesanos, socialistas los *obreros* de tarro y leva de la Asamblea de Sociedades Unidas, socialistas los aristócratas artesanos *presupuestívoros* de la Confederación General de Trabajadores, socialistas los mismos *lacayos, obreros y presupuestívoros* q' han formado el flamante Centro Internacional Obrero Latino Americano, para medrar a su sombra. La *argolla obrerista*, conglomerado de seres que doblan las rodillas ante todos los gobiernos, que tienen callos en las plantas de los pies, de tanto pasear por las salas de Palacio y las oficinas de la Intendencia, los incapaces de concebir y amar ideales nobles y levantados, porque el tubo digestivo se les ha prolongado hasta donde otros tienen el cerebro, se han tornado socialistas; en socialistas criollos, partidarios de un socialismo degenerado, como de crápulas y vividores. Socialistas que han hundido en el estercolero los postulados: «Obreros del mundo unios: la emancipación de los trabajadores tienen que ser obra de ellos mismos», de Carlos Marx, para pedir la reivindicación de Tacna, Arica y Tarapacá para los burgeses, y la policía, los gendarmes y la cárcel para los obreros que piden pan.

¡Pobre Socialismo! No tienes la culpa de que no te comprendan los imbéciles, o te degeneren los advenedizos.

—:o:—

La belleza de la miseria.—No somos patriotas, pero nos apena que el Perú sea el país de las aberraciones. Anda por allí, o suena de vez en cuando, un Centro Obrero de Cultura y Defensa Social, cuya misión de cultura está en servir los intereses del Gobierno, y cuya defensa obrera está en hacer burla de la pobreza del obrero. Actualmente organiza un concurso de belleza entre los hijos de los obreros. Naturalmente que a ese concurso no van los hijos de los verdaderos obreros, q' tienen el hambre en su hogar, que no tienen como vestir el endeble cuerpecito de su prole, a quien la miseria ya va dejando huellas en sus caritas lánguidas.

¡Qué sarcasmo! Hacer concurso de belleza infantil obrera, en estos tiempos en que los trabajadores no pueden subsistir. Hacer mofa de la miseria del proletario, promoviendo un concurso donde con la vil y forzada alegría en la cara, con el traje de arlequín y la túnica de la hipocrecía, cubrirán las pobrezas y los dolores de la clase laboriosa que yace en la indigencia.

La miseria

Cuando nos decidimos, de tarde en tarde y más bien por afición benéfica que por verdadera filantropía, a examinar un poco de cerca la llaga del pauperismo en el seno de grandes urbes, pronto hallamos excelentes razones para apaciguar nuestro fariseísmo un momento perturbado en su habitual tranquilidad; y la más especiosa de esas razones es siempre esta: esas pobres criaturas que pueblan los asilos benéficos, hospitales, manicomios, hospicios, aquellos a quienes el hambre atroz conduce al suicidio y al crimen; todos esos restos de la existencia son seguramente dignos de lástima; pero... ¿cómo han llegado a ese extremo y qué les ha reducido a ese estado? Formulada esta pregunta, recurrimos a la letanía de los vicios ordinarios de los miserables: lujuria, embriaguez, pereza y, sobre todo, la imprevisión, una imprevisión imperdonable, sin que nadie se le ocurra pensar si colocados en las mismas circunstancias hubieran obrado de otro modo.

A este pensamiento, el orgullo humano protesta; ¡Acaso es necesario ser rico para ser honrado, laborioso y sobrio! No, pero es indispensable no carecer del pan diario.

Hay hombres que luchan a pie firme durante su vida contra la miseria, de modo que si pueden romperse no se doblan; mártires y héroes, tanto más admirables cuanto más humildes e ignorados, quienes tienen derecho a protestar y rebelarse contra una sociedad que les reserva para el dolor y que a pesar de innumerables y prodigiosos descubrimientos no ha sabido extender a todo el mundo y a todos los hombres el positivo derecho a la vida.

Y esos seres existen a miles, a millones, y no maldicen ni se rebelan; todo lo sufren con paciencia, hasta el punto de convertir la virtud en repugnante alcahuetería.

Las dos tendencias

Obran sobre la vida modificándola en sentido progresivo unas veces, y como causa retardatriz otras, dos fuerzas antagónicas: la juventud y lo viejo.

Lo viejo constituye la moderación, el cálculo, la iniciativa cavilosa y el pensamiento tarde, la desilusión y el pesimismo, el miedo y la debilidad; de ahí que las iniciativas audaces y las ideas nuevas de avance solo encuentran en el viejo la mueca desesperante del desengaño. En cambio, la juventud que significa impetuosa expansión de vida, fuerza nueva sin intereses que defender y conservar, que lleva como caracol su casa sobre la espalda, constituye en la vida social la fuerza animadora que determina el curso progresivo de la historia y el nervio propulsor de las convulsiones orientadoras.

Todas las nobles cruzadas, todos los apostolados, aquellas causas justas que han requerido campeones esforzados y sacrificios generosos encontraron en la juventud fervorosos entusiasmos y heroicas disposiciones.

Juventud es utopía, ensueños, locos idealismos, pero las utopías de hoy, esas vagas manifestaciones de lirismo juvenil son siempre las realidades palpitantes del mañana.

Juventud es sinónimo de movimiento, de agitación, de intranquilidad incesante y actividad creadora; es todo lo contrario del pantano que infecciona con la corrupción de sus aguas estancadas.

Respetemos a la juventud! Contemplemos en ella al porvenir que sobre la barbarie presente se dibuja luminosa mente en lontananza. Respetemos sus carcajadas ruidosas y sonoras como agua rebozante de cascada.

¡Respetemos a la juventud, pues ella como el agua del Nilo es fecundante aún cuando arrase y destruya las formas arraigadas.

¡Juventud es renovación y "renovarse es vivir."

LUZBEL.

El triunfo del Arte y del Amor

Asomado a la puerta de su estudio, el artista oyó el crujir de la escalera bajo los pasos gentiles de la amada. Ella alborozada, feliz, sonriente y bella, llegó a él, que la recibió en sus brazos. Ella con precioso mohín dijo: ¡Uff que me muchas. El artista se miró la larga blusa de trabajo llena de pintura.

Ella abrió la ventana del estudio y un rayo de sol inundó de luz la estancia. El sol primaveral, filtrándose en hilillos de oro, traia el murmurio de la ciudad. Con las manos enlazadas, fueron a situarse sobre el pretil. La brisa suave traía hasta ellos el perfume de las flores. Frente a ellos se recostaban en el azul límpido del cielo las jibas gigantescas de las montañas, cual dromedarios formidables.

El sol dando en los cristales imprimía ramalazos de incendio sobre los caballetes de estudio. El artista dijo a su amada: ¿No trabajamos hoy? Como quieras, dijo ella, pero se está tan bién aquí... Cerraron la ventana y el estudio quedó sumido en una luz dulce, de encanto perfumado con la carne tibia de la bella.

Sobre una piel de tigresa, él principió a quitar los alfileres que con su mano hábil sabía, adivinaba, buscando los broches que saltaban bajo sus dedos. Los hombros de una blancura alabastrina quedaron al descubierto; después las piernas firmes y torneadas, fuertes cual columnas salomónicas, por fin, quedó al descubierto toda la regia desnudez y, ella altiva y triunfante, alzaba su linda cabeza de bucles de oro, y en su belleza estatuaria parecía una Venus de Milo, o una virgen de Fidias esculpida en un friso helénico. El dijo en un descanso: ¿Crees que mi obra, que *nuestra* obra triunfará? Un beso sonoro prolongado, infinito, que fué un poema idílico de amor, dado en la frente del artista, por los ardientes y corallinos labios de la amada, fuéla respuesta elocuente a su pregunta.

Llegó la exposición y el triunfo fué completo, colosal, ruidoso. Todos los grandes rotativos y las revistas ilustradas reproducían la obra, y publicaban artículos de crítica elogiando al artista anónimo.

Los demás pintores, que ya conocían a todas las modelos de oficio, no sabían donde habría podido buscar aquel pintor desconocido una mujer tan supremamente bella. Ella saboreaba su triunfo, no por vanidad, sino porque era una inspiración de su amor, y esto lo enorgullecía.

Complacíase en recordarle a ella, su paso doloroso por aquella sociedad vil y egoísta, sin bellas idealidades, sin poesía en el corazón, que daba coloración a sus acciones sujetándolas a un materialismo grosero y utilitario. Una sociedad está, ella, de alma tísica, que arrojaba el ... el ... lo más grande y sublime, el amor.

Recordaba el aquel ... de angustia infinita que la emoción, cuando cansado de luchar, buscaba en la muerte el triunfo que no podía conquistar en la vida.

Ella, la damita gentil y aristocrática, le tendió sus brazos, y en el amor halló el artista la fuerza viril de su juventud, y un grito potente de rebeldía salió de su alma como heraldo de una victoria segura, y entonces emprendió la lucha, como un cíclope invencible del arte, y se avergonzó del gesto de supremo desdén de los vencidos ante su propia cobardía.

El seguía trabajando con la fuerza creciente de su amor.

Ella, todas las mañanas se escapaba de la aristocrática mansión, e iba al estudio del artista a mostrar ante él los tesoros de belleza de su cuerpo desgranando antes en la frente iluminada del artista un rosario interminable de besos.

Una mañana, se presentó en el estudio más temprano que de costumbre, iba demudada, temblorosa. El le tendió amante sus brazos, ¿qué ocurre? interrogó anhelante; ella sofocada, por toda contestación, le tendió un periódi o Toma, lee, le dijo.

El pudo ver lo absurdo, lo canalla, lo horriblemente cínico.

Un crítico afamado, publicaba un artículo encomiástico para el artista, pero en uno de sus párrafos, deslizaba cobarde la insidia. Daba señales tan précisas de una damita gentil y aristocrática, que no se podía dudar que era ella modelo.

Desde la noche anterior, toda la ciudad comentaba el suceso, haciendo

las más dañosas suposiciones para ella, llenando del cieno asquerosos de sus almas pequeñas aquel amor puro y grande.

El artista contrajo su frente momentáneamente ensombrecida. La tragedia aleteó el ambiente, por fin preguntó a la amada: ¿Y ahora que vas a hacer? Ella, desmelenada y trágica, como una heroína de Esquilo, alzó la bella y rubia cabecita, y dijo: Tu gloria, es algo de mi vida; es la obra inspirada de mi amor. ¡Me quedo! ¡Para siempre! dijo ella, alzando más su cabeza rebelde y triunfal.

—

Varios años después, allá en Italia, en el país del Arte y del Amor, vivían los dos, despreciando a la sociedad vil y egoista, que no podía comprender su amor rebelde y triunfal, que lo paseaban ante ella, abofeteándola con las infinitas cobardías de su pequeñez de alma.

José Arranz.

¿Qué tal democracia?

Tanto los gobiernos aliados, como sus grandes políticos, estadistas y pensadores nos han golpeado tanto la cabeza, con su sonaja defensora de la justicia, del derecho, de las libertades, y de la felicidad de los pueblos, que ciertamente, creímos haber perdido el cerebro. ¿Quién ante tantos, y tan grandes conquistas humanizadas, no pierde la mente de regocijo?

Empero, tanta promesa de emancipación, de democratización y respeto a las leyes y a la voluntad de los pueblos; todo no ha sido, todo es solo una patraña, una falsedad, y una...... *inocentada!*

Ayer no más se reunieron las grandes naciones para destruir el militarismo alemán que odiaron por sus crueldades, crímenes y salvajismo. Y hoy, esas naciones vencedoras, proclaman, sin pudor, a los cuatro vientos, que «*todo buque que navegue con bandera roja será hundido sin demora ni advertencia alguna: Que los buques que no lleven a bordo la oficialidad correspondiente, serán tratados como piratas, de conformidad con las leyes de la guerra; y si se hallase un solo hombre propagando ideas maximalistas, a bordo, toda la tripulación será pasada por las armas.*»

He aquí como el almirantazgo británico, pinta de cuerpo entero a todos los gobiernos habidos y por haber.

Proclamaron la *Democracia;* una nueva era de reivindicaciones humanas, para que los pueblos, como rebaños, caminaran al matadero general. Y los pueblos se sacrificaron y se mataron entre hermanos.

El gobierno vencido vive en medio de comodidades y de protecciones. Y los vencedores vuelven sus cóleras, sus iras y salvajismos contra los mismos pueblos nada más que porque piden pan, lo que se les ofreció, *justicia y libertad.*

Empero la hora suprema de la rendición de cuentas y de las restituciones ha llegado; y los pueblos sabrán hacerse justicia a toda costa y en cualquier momento.

M. CHUMPITAS.

De la República

ORCOTUNA

Una de las tantas plagas que azotan a los pueblos de la sierra, es la de los gobernadores. Aquí tenemos uno que apenas si firma su nombre y que es un alcohólico consuetudinario. Desempeñó este cargo el año pasado hasta fines de Diciembre en que fué puesto en la cárcel de Jauja, destituído del cargo y puesto en libertad despues de pagar una pequeña multa; castigo insignificante que le impusieron por los innumerables abusos que cometió. Hoy, contra la voluntad de los ciudadanos en general, se encuentra nuevamente desempeñando este cargo desde el 1º del presente, mediante las influencias de dos burgueses,—de quienes ha sido sirviente—íntimos amigos del Ministro de Gobierno.

Por el temperamento impulsivo y su ignorancia, fácil es comprender los abusos que actualmente comete el susodicho y célebre gobernador. Desde el primer día que se hizo cargo de su puesto, se desató atacando a las personas que consiguieron su distitución el año pasado. El 3 del presente, primer día de elecciones municipales, a fuerza de palos y puntapiés, hizo desocupar la plaza a la multitud de mujeres que allí venden artículos de toda clase. Esta orden la dió él a sus (tenientes) comisionados, con amenaza de que si no la cumplían, serían llevados a palos a la cárcel. Yo y muchas personas que fuimos donde el tal gobernador a reclamar que ordenara moderación a sus tenientes para con aquellas mujeres, fuimos tratados duramente y amenazados de correr igual suerte o cosa peor, pues nos dijo: "estamos en elecciones y cualquier muerte que haya en estos días, nadie será responsable; yo hago lo que me dá la gana."

Hoy, se haya enjuiciado por uno de sus tantos abusos en las pocas semanas que lleva de gobernador. Sería cosa de nuca acabar, relatar tantos abusos, vejámenes y actos indecorosos q' perpetua este gobernador q' se llama José Arias. El garrote, el cuchillo, el revólver, son armas con que atacan sus tenientes y dos o tres indios infelices, a las personas que no son del grado del bruto gobernador. Para él no hay inviolabilidad del domicilio ni garantías individuales. Es tanto su bestial autoritarismo, que el pueblo está harto de él, y el día menos pensado puede suceder graves acontecimientos.

Por esta ligera crónica, ya pueden darse los lectores de nuestra valiente hoja, de la tiranía que soportan los pueblos alejados de la capital.

La actuación de los gobernadores es igual en todos los distritos. Gentes ignorantes, degenerados, de instintos bestiales, estos gobernadores se creen sultanes y conductores de esclavos.

¿Será posible los que hemos despertado a la luz de la razón y amamos la justicia, miremos indiferentes este autoritarismo salvaje? No, y no. Es por eso, que allí donde llegamos a buscarnos el pan, no solo procuramos contener los intintos brutales de estos gobernadorcillos, sino que hacemos ver al pueblo indígena, la necesidad de su organización de clase, para defenderse de gamonales, frailes y gobernadores, tres plagas funestas que están aniquilando la raza nuestra. Y nuestros hermanos los indígenas, aunque algo desconfiados por la nube de falsos redentores que los han engañado y explotado siempre, aceptan nuestros consejos, porque les hablamos con sinceridad y les defendemos sin interés material alguno. De proceder así todos los compañeros esparcidos por la república, la organización defensiva de los indígenas, pronto será un hecho que producirá saludables beneficios a la colectividad.

La organización y la luz de nuestras ideas, acabarán con gamonales, frailes y gobernadores, dueños de vidas y haciendas y modernos inquisidores que mantienen a los pueblos en la más grande abyección,

El Corresponsal.

26 de Noviembre de 1918.

Del exterior

ESTADOS UNIDOS

Para que se sepa que la Democracia en este país no existe y que Wilson, 'el gran libertador de la humanidad", el apóstol y profeta, por su clarovidencia, de una sociedad de paz y equidad," es un hábil simulador, transcribimos el siguiente telegrama publicado en el «Times» de Londres:

«Telegrafían de Washington que Guillermo Raywood y otros catorce individuos, de los cien de la «Asociación de Obreros Industriales del Mundo», a quienes se ha probado, recientemente en Chicago que han tratado de oponerse a la prosecución de la guerra, han sido condenados a veinte años de prisión; otros veinte y dos obreros han sido condenados a diez años; otros veinte y tres, a cinco; doce obreros más a un año, y por último, los otros dos, a diez días de prisión.»

Y no son estos los únicos presos en el *país de la libertad.* Las cárceles están atestadas de obreros que no cometieron más faltan que declararse en huelga para pedir aumento de salario, o protestar contra la guerra, o condenar las injusticias de los millonarios y los vejámenes y crímenes policiales.

¡Qué tal la democracia yankee! Qué bonita la libertad y la justicia del país de los linchamientos y la horca!

—

ARGENTINA

Con motivo de la prisión de los compañeros Radowitsky y Barrera por la policía chilena, las colectividades obreras y agrupaciones anarquistas convocaron al pueblo a un mitin, el 29 del mes pasado, para protestar de la posible estradición de esos dos compañeros. Más de 20,000 personas congregadas en la plaza del Congreso, escuchaban las fogosas arengas de los oradores. Era una imponente manifestación de solidaridad hacia aquellos dos hermanos. Ya iba a terminarse el mitin, cuando llegó la noticia de la extradición de Radowitsky y Barrera. La indignación fué unanime, y la multitud presa de la mayor cólera se desbordó por la Avenida de Mayo con intención de dirigirse al representante de Chile a dejar sentir su protesta. Esto fué suficiente para que la horda policial hiciera descargas cerradas con sus revólveres a fin de dispersar a la multitud, sin miramiento alguno a la columna de mujeres y niños que marchaban a la vanguardia. Pero en esta vez, la perrada policíaca encontró la horma de sus zapatos. Grupos de trabajadores se cuadraron frente a la embestida policial y protegieron con sus revólveres la retirada de las mujeres y los niños. Resultado del choque, fueron cuatro cosacos heridos y un obrero muerto.

Otra vez la aristocrática Avenida de Mayo, ha sido teñida con sangre proletaria. Cuando se creía que el criminal y cobarde Coronel Falcón había muerto, ha resucitado su espíritu sanguinario en el actual Intendente Casás.

—

CHILE

La belicosidad de el gobierno y los dirigentes de este país ha temblado ante el proletariado que se agitaba impulsado por el hambre, y ha votado dos millones de pesos para dar pan al pueblo y callar las rebeliones populares. Inútil empeño. El problema del hambre se solucionará con una radical revolución que termine con mandones y su séquito de parásitos de toda laya.

Sofrenada, por ahora, la agitación proletariada, la policía y sus soplones se han dedicado a saquear los locales de las organizaciones obreras q' han dejado sentir sus protestas contra la campaña antiperuana y la guerra. Las redacciones de los periódicos obreros y anarquistas han sido asaltadas y robadas parte de sus ediciones. En Iquique un compañero de «El Surco,» fue preso, apaleado y expulsado por la turba de soplones, quienes tienn carta blanca para disponer de la vida de los que condenan la guerra y combaten el barbarismo de las autoridades.

A pesar de esta represión, los anarquistas y asociaciones de Resistencia han constituído en Valparaiso un Comité Pró Paz, tendiente a hacer una campaña antimilitarista y de oposición a toda guerra que provoque la burguesía.

¡Adelante camaradas! Nosotros somos invencibles. Perseguidos, encarcelados, torturados, muertos, hasta después de muertos, la victoria nos pertenece. Más que el artificial sentimiento patrioteril, puede el poder de las ideas de amor. Más que la fuerza ciega de las muchedumbres fanatizadas por un culto de odio fronterizo, puede la acción perseverante de los individuos pensantes que no se acobardan ante el peligro.

Simón Radowitsky

Un grupo de camaradas, todo voluntad y amor, prepararon la evasión de este hermano, del trético presidio de Ushuaia, El niño de brazo gigante que librara a la humanidad de un prototipo del hombre-lobo, el coronel Falcón, libre ya de la ergástula oprobiosa, al llegar al territorio chileno, ha sido nuevamente apresado, junto con Barrera, uno de los que prepararon la evasión. El gobierno argentino pidió la extradición de estos compañeros, y era de esperarse q' las autoridades chilenas accedieran a esta demanda, pues los gobiernos son aliados cuando se trata de perseguir a los anarquistas y de oponerse al avance del ideal nuestro.

El querido compañero, el hac[illegible] valiente de la justicia del pue[illegible] vuelto nuevamente a las garr[illegible] policía argentina. Ante esta infamia debe llegar hasta Radowitsky como mensajero fraternal, las airadas protestas de las organizaciones revolucionarias, de los anarquistas de Chile, Argentina y demás países del mundo.

Radowitsky no debe permanecer mucho tiempo preso. Un deber de solidaridad con él, nos obliga a luchar, a mancomunar todos nuestros esfuerzos al de los compañeros y amantes de la libertad de este Continente, a fin de enfrentarlos a la canalla venganza del gobierno argentino y a la acción criminal y servil del gobierno de Chile.

Balance del pte. número

ENTRADAS

En caja S. 9.05.

De provincias M. Pecho S. 4.00, Eusebio Peralta S· 1.00, Orestes Chávez 50 centavos, Salomón 50 centavos, B. Soto 70 centavos, Arturo Rivas, José Marcial, Cesario Rojas con 20 centavos cada uno.

Localidad Vitarte número anterior S. 9.56, L. G. S. 1.00, Luz y Amor S. 1.70, Benjamín Conde S. 1.50, Santa Catalina S. 1.30, P. Conde S. 1.00, Zúñiga S. 1.00, Venta de Verba Roja 90 centavos, Fajardo 40 centavos, R. Vallejos 50 centavos, V. R. Moren[illegible] 90 centavos, P. Cisneros 40 centavos, Con 20 centavos los siguientes: Barrenechea, A García, E. Lobato, Alejandro Flores, Rivadeneyra, Bandín[illegible] Garnelo y J. Martinez; con 10 cen[illegible]vos S. Lana, Barraza, Sobe[illegible] mariz, R. Zevallos, Ayala, [illegible] F. Giles, Dueñas, Victor S[illegible] tro, Posada, L. C. Ulloa y Alfaro; Antonio Olivero, 20 centavos, Torrico, T. Veliz y F. Montoya, 15 centavos cada uno; H. Salazar 25 centavos; Costilla, Hino, Laving, Marquez, Delgado, Cornejo, Vargas, P. León, Marino, Cualquiera, Agripina de Moreno, Ochoa y C. Baroa 5 centavos cada uno; A. Salazar 50 centavos, venta en la Asamblea Textil 25 centavos.

Suman S. 42.36

GASTOS

Impresión	S.	26.65
Local	,,	6.00
Estampillas p. cange	,,	2.00
Total	S.	34.65

RESUMEN

Entradas..................	S.	42.36
Salidas....................	,,	34.65
En Caja....................	,,	07.71

Imp. Huancavelica 952.